

Respuesta al ex Presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

Â

Respuesta al ex Presidente de la ComisiÃ³n de la Verdad y ReconciliaciÃ³n

Â¡Ay, SalomÃ³n !

Â

Autor:Â Â Â Hugo Guerra

Fuente: Diario El Comercio

19 Setiembre 2012.Â

Siempre respetÃ© a SalomÃ³n Lerner Febres como filÃ³sofo, ex rector universitario y ex presidente de la ComisiÃ³n de la Verdad y ReconciliaciÃ³n (CVR). Sin embargo, la consideraciÃ³n disminuye ante quien, alejado de la serenidad, agrade a los que critican su obra.

En la reciente ediciÃ³n de "Caretas" alude a mi supuesta "historia personal". Sostiene que fui "asesor polÃ­tico del Almirante Luis Giampietri" y que por ello hoy soy "absolutamente " contrario a la comisiÃ³n que alguna vez elogiÃ©. Es penoso que no verifique los hechos.

En 1999 me cupo solicitar, por primera vez, el establecimiento de una ComisiÃ³n de la Verdad. Lo hice desde la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), realizada en Chile, cuando ocupaba el cargo de vicepresidente para el PerÃº de la ComisiÃ³n de Libertad de Prensa. Mi planteamiento fue construir un grupo equivalente al que ayudÃ³ a cerrar las heridas en la SudÃ¡frica despuÃ©s del "apartheid". Eso, junto a mi pÃºblica militancia antiautoritaria y la

investigación sobre el grupo Colina, me costó desde amenazas hasta un juicio propiciado por los esbirros de Servicio de Inteligencia Nacional (SIN).

Pese a las diferencias conceptuales, saludé a la CVR, presté testimonio sobre los evidentes errores que cometimos desde la prensa por inexperiencia ante el embate terrorista y relevé el informe. También me sumé a la defensa de Salomón cuando hubo amenazas contra su vida. Y acabo de precisar, en este espacio, que "será absurdo desconocer la contribución en el establecimiento de una serie de hechos gracias al trabajo que encabezó Lerner".

¿Porqué, sin embargo, soy crítico de la propia CVR? La verdad, nada tiene que ver con Giampietri, oficial digno de nuestra Marina de Guerra y de quien me honro ser amigo, aunque jamás he sido su asesor político.

Mis observaciones se orientan a cuestiones muy precisas que he podido verificar bastante después del mencionado informe :

Primero, la comisión no hizo un trabajo científico, sino un juicio político y tiene errores gruesos como el cálculo de 69,280 víctimas, cuando estudios más razonables validan no más de 28 mil muertos.

Segundo, no acepto que hubieran violaciones sistemáticas de los derechos humanos por parte de las Fuerzas Armadas, conclusión indiciaria del sesgo ideológico de los comisionados.

Tercero, discrepo de las reparaciones económicas que se han convertido en un negocio de ONG cuestionables.

Cuarto, me parece indebido que no se convocara a los militares a las audiencias públicas.

Quinto, no acepto que se ponga a toda la Nación como corresponsable, de igual a igual, de una inexistente "guerra interna", cuando lo cierto

es que el terrorismo genocida atacó a mansalva a los peruanos.

Sexto, repudio que el Estado tome las conclusiones como judicialmente vinculantes.

Y s@ptimo, no creo en reconciliaciones con quienes jam@s se han arrepentido, ni con quienes sofisticadamente siguen intentando justificar la violencia desde la soberbia de considerarse intocables por haber pertenecido a una comisi3n que no estableci3 toda la verdad.

^

Comentario posterior de Hugo Guerra en su Facebook: ^

^

A prop3sito de mi art3culo sobre la CVR y Lerner, me preguntan (e insisten, por ejemplo en este mismo muro) ¿por qu@ creo que hay un sesgo en el Informe Final? Tratar@ de ser, nuevamente, muy preciso:

El trabajo de los comisionados, al no ser cient3fico (lo que no invalida muchas de sus investigaciones sobre lo ocurrido), termin3 siendo una interpretaci3n, apenas un juicio pol3tico, del proceso de la violencia desatada por el terrorismo. Ya desde la propia relativizaci3n del uso de ese t3rmino que hacen los comisionados se advierte su sesgo conceptual, porque no les gusta, lo remiten a la falta de unanimidad jur3dica. M@s o menos lo mismo que dec3a la Izquierda Unida (cuna de muchos comisionados) cuando en 1984 -es decir bajo el embate de SL y el MRTA- no renunciaba a "ning3n medio de lucha... legal o ilegal" en su pretensi3n de llegar al poder.

Bastar3a esta sola perla para poner en tela de juicio la elemental objetividad que debi3 tener la CVR, pero hay mucho m@s: los comisionados fueron designados por ser supuestas personalidades defensoras de la democracia, sin embargo, la mayor parte de ellos proven3a de canteras de una izquierda marxista o vinculada al m@s duro populismo de izquierda (I3ase velasquismo). De modo que sin restarles el derecho a que participaran y sin negarles la calidad intelectual o acad3mica que pudieran acreditar, es evidente que sus conclusiones terminaron siendo sustentadas ideol3gicamente. Es decir, basadas en un pensamiento que, parad3jicamente para el fin propuesto, era anti sistema o sofisticadamente "revolucionario".

Eso explica, entre muchas otras cosas, el antimilitarismo que claramente se

desliza cuando se pretende incluir a todas nuestras FF.AA. (a las que los comisionados sofisticadamente les "reconocen" su accionar no contra el terrorismo, sino contra el "partido" Sendero Luminoso).

Â

De modo, pues, que aquellos que quieren defender a la CVR a capa y espada, los exhorto a que no sean manipuladores ni desvirtuadores de argumentos. Defiendan a su criatura y a sus amigos francamente, den debate ideolÃ³gico, sin subterfugios de absurdo literalismo. Y si creen que el Informe Final es sacrosanto, vamos, dÃ©ganlo, pero acepten democrÃ¡ticamente que quienes profesamos una ideologÃ­a diferente tenemos derecho a disentir y a oponernos francamente, sin subterfugios, a un trabajo que si bien tuvo aciertos, debe revisarse y debe criticarse hasta que toda la verdad aflore y hasta que una eventual reconciliaciÃ³n sea posible bajo la premisa de la derrota final del violentismo y, por lo menos el pedido de perdÃ³n efectivo de los genocidas.

Â Â

Â